

## **EDITORIAL**

Enfrentadas al horrible drama del aniquilamiento o del sometimiento al yugo extranjero, a lo largo del tiempo las sociedades se preocuparon no sólo por organizar ejércitos, sino también por preservar medios para enfrentar las alternativas inciertas y cambiantes de la guerra o las eventuales sorpresas. Conformar reservas surgió de la necesidad de reforzar a una fuerza principal desgastada, sostener prolongadas campañas o defenderse del ataque directo a la comunidad.

La ciudad-estado de Esparta, por ejemplo, sujeta a serias amenazas tanto internas como externas, contó con una legislación rígida elaborada al efecto. Debido a ello pudo organizar un aguerrido ejército y una reserva eficiente a pesar de la edad avanzada de sus miembros. Por esa razón, y basándose en esa confianza absoluta en la propia fortaleza y capacidad, Esparta fue la única ciudad griega que nunca tuvo murallas.....

Con la posterior evolución tecnológica, y debido al crecimiento demográfico, las naciones enfrentaron una situación diferente. Las guerras normalmente duraban prolongados períodos, consumían cada vez mayores cantidades de recursos y aumentaba el número de bajas. Resultaba necesario entonces disponer, organizar y planear en detalle el empleo de la totalidad del potencial nacional para enfrentar esta agotadora demanda.

El fin de la Guerra Fría aparentó inaugurar una época de paz duradera. Sin embargo, la ilusión en poco tiempo se desvaneció ante la aparición de una amplia y variada gama de potenciales conflictos y amenazas que, debido a su naturaleza, requieren de respuestas distintas para su prevención o solución definitiva.

Ante la constante tendencia generalizada de reducir los presupuestos de Defensa, resulta una Utopía contar, en servicio activo, con la totalidad de los elementos necesarios para enfrentar todas las posibilidades de empleo operacional previstas. De esta manera, los nuevos desafíos afectarán incluso la misma composición y organización de las reservas en todos los países. Teniendo en cuenta factores tales como la situación particular, el sistema de servicio militar vigente y las asignaciones presupuestarias disponibles, cada estado podrá definir el sistema de reservas que más se adapte a sus necesidades y posibilidades.

En la presente edición de *Military Review* nos informaremos sobre el sistema de Reservas organizado por el Ejército de EE.UU. de Norteamérica. Éste se sustenta sobre dos pilares: la Guardia Nacional (ARNG) y la Reserva de Ejército (USAR). Bucearemos en las interesantes perspectivas de políticos y autoridades militares sobre sus capacidades y empleos previstos. Conoceremos la adecuación de este sistema a las necesidades geoestratégicas y a la realidad socioeconómica del país. Podremos entender por qué, en algunas situaciones, Unidades de la Reserva pueden desplegar fuera del territorio norteamericano antes o al mismo tiempo que lo hacen Unidades del Ejército en Actividad. También podremos apreciar de qué manera, y contando con tiempos reducidos de entrenamiento, Unidades de la reserva han participado en *Desert Storm* con igual eficacia que las Unidades del Ejército en Actividad.

Son muchas las experiencias que se pueden sacar de este sistema. Destaco el énfasis reiterado en el concepto del *Ejército Total* que expresa la necesaria integración del Ejército en actividad con los componentes de la reserva para potenciar los efectos de su empleo reunido. La *flexibilidad* que el sistema proporciona a la conducción al permitirle responder en forma inmediata a las amenazas internas, externas y a los desastres naturales con los medios adecuados. Una mayor *integración con la comunidad* que se logra a través del concepto del ciudadano-soldado; el hombre común inmerso en la sociedad y al mismo tiempo comprometido con la Defensa y los valores militares. Indefectiblemente una reserva altamente capacitada y actualizada generará un *efecto disuasivo* en los potenciales oponentes.

En un mundo dinámico y cambiante, la minuciosa consideración de las Reservas será un indicador más de la voluntad de supervivencia de un estado. Para cerrar estas breves líneas quisiera repetir una frase, simple pero directa, del senador de los EE.UU. Strom Thurman, en su artículo incluido en la presente edición, cuando expresa que : “La paz es sólo posible por medio de la fortaleza”. La organización y composición de las reservas será un factor que contribuirá decididamente a cimentar esa fortaleza.

**ERNESTO SALVADOR CÁNAVES**  
Teniente Coronel - EJÉRCITO ARGENTINO  
Editor Asesor / Edición Hispanoamericana